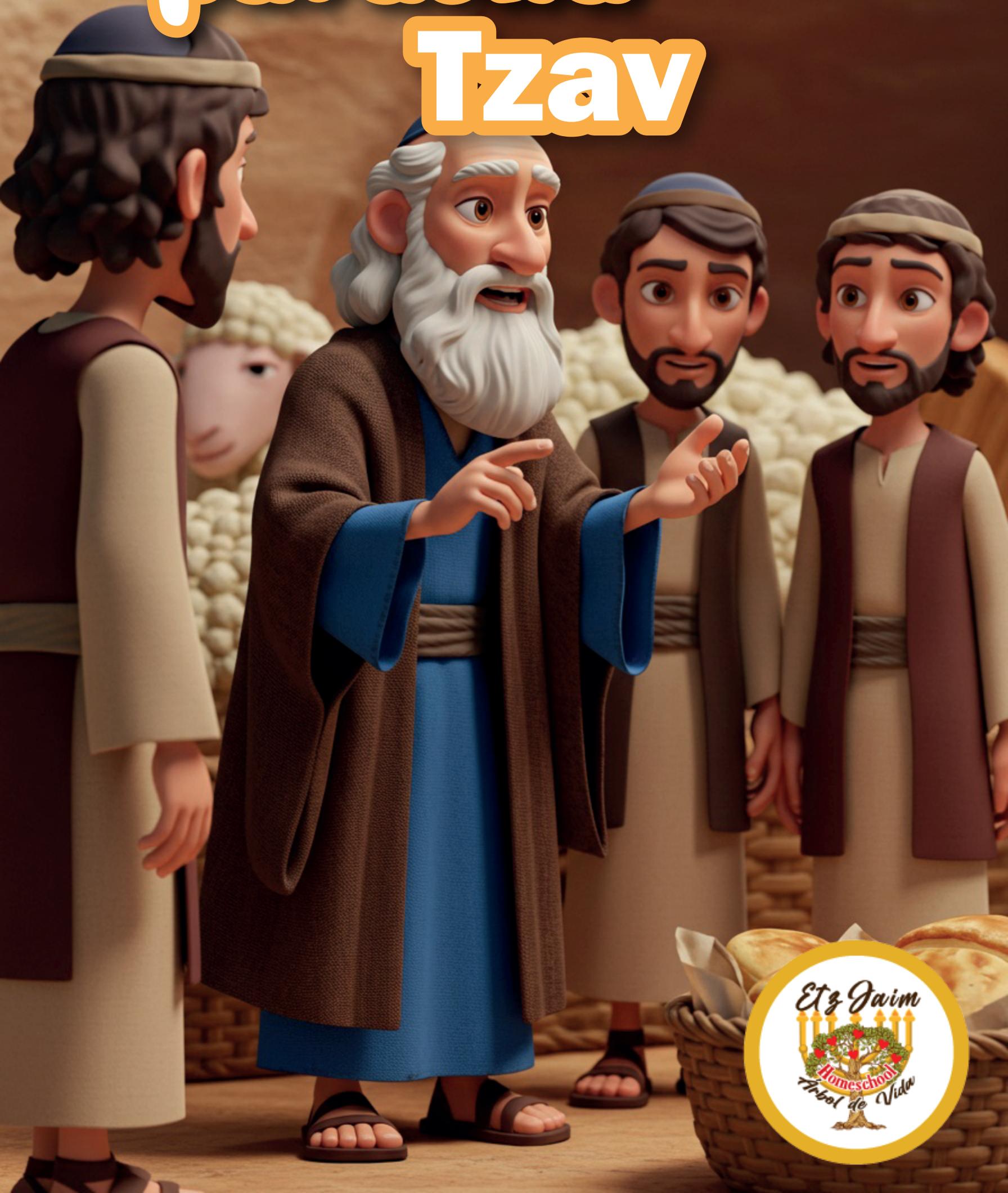


parasha Tzav





el fuego especial del altar

En medio del campamento, se alzaba el gran altar de bronce. El Creador le dijo a Moshé: "¡El fuego del altar nunca debe apagarse!" Así, cada día, los sacerdotes traían madera para mantenerlo encendido, como una llama que recordaba la presencia eterna del Creador.



las ofrendas con propósito

El Creador enseñó a Moshé que cada tipo de ofrenda tenía un propósito: algunas eran para agradecer, otras para pedir perdón. Aarón y sus hijos aprendieron a presentarlas con respeto, cuidando cada detalle como un acto de amor.



aaarón y sus hijos son consagrados

Después de muchos días de preparación, llegó el gran momento: Aarón y sus hijos fueron consagrados como sacerdotes. Moshé los vistió con ropas sagradas y los ungió con aceite especial. ¡Ahora estaban listos para servir al Creador en el Mishkán!

